

¿Quiénes Son los Espíritus en Prisión?

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

©2016 La Iglesia de Dios Eterna

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria. TDS

La primera carta de Pedro contiene un versículo único, indicando que Cristo alguna vez predicó durante los días de Noé a los seres espirituales que están en prisión. El apóstol escribió:

Porque Cristo también padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Noé la paciencia de Dios esperaba, mientras se construía *el arca*. En esta arca fueron salvadas a través del agua pocas personas, es decir, ocho. (1Pedro 3:18-20)

Después de Su crucifixión, Cristo fue resucitado de entre los muertos y “vivificado por el Espíritu.” Sin embargo, antes de Su nacimiento como hombre, Cristo era un ser espiritual Divino y miembro de la familia Dios (Juan 1:1). Fue durante este tiempo que Él habló como la Palabra de Dios a “los espíritus en prisión... mientras *el arca* se construía.”

Los versículos de arriba, han causado que algunos se pregunten: ¿Quiénes son los espíritus en prisión? La respuesta puede ser entendida cuando consideramos que los únicos espíritus desobedientes que se mencionan en las Escrituras, son los ángeles que pecaron. Otros versículos indican que Pedro se estaba refiriendo a aquellos ángeles malvados que se unieron a Lucifer en su rebelión en contra de Dios. Uno de esos versículos se encuentra en la carta escrita por Judas, quien también escribió acerca de estos seres espirituales malvados.

Y a los *malajim* (ángeles) que no se mantuvieron dentro de *su autoridad original*, sino que abandonaron su propia morada, Él los ha guardado en oscuridad, atados con cadenas eternas para el juicio del gran día. (Judas 6 versión Kadosh).

Este versículo revela que a los ángeles que pecaron se les había asignado “un dominio propio” o “autoridad.” Esta expresión se refiere a una residencia adecuada y posiciones de responsabilidad. En algún momento, durante la historia pre-adámica, estos ángeles renegaron de Dios y siguieron a Lucifer en un intento de establecer un reino de ellos mismos. Isaías reveló:

¡Cómo has caído del cielo, oh lucero, hijo de la mañana!... Tú has dicho en tu corazón: “subiré al cielo en lo alto; hasta las estrellas de Dios levantaré mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea, en las regiones más distantes del norte. Subiré sobre las alturas de las nubes y seré semejante al Altísimo.” (Isaías 14:12-14).

Lucifer fue alguna vez un querubín que ejercía autoridad sobre los ángeles que finalmente pecaron. El libro de Ezequiel indica que Satanás fue alguna vez “lleno de sabiduría y perfecto en

belleza” hasta que la iniquidad se encontró en él (Ezequiel 28:12-15). Su actitud desenfrenada llevó a Lucifer a volver a otros ángeles en contra de Dios. Después que la insurrección falló, Lucifer fue conocido como Satanás el diablo y fue expulsado del gobierno de Dios. Como Dios dijo: “Por lo tanto te arrojé como una cosa profana –o inmunda- del monte de Dios” (Ezequiel 28:16). Cristo dio un relato presencial de esta expulsión diciendo: “Yo vi a Satanás caer como un rayo del cielo” (Lucas 10:18). El libro de Apocalipsis, también menciona a estos ángeles que pecaron diciendo: “el diablo y Satanás, que engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados junto a él” (Apocalipsis 12:9).

Satanás no fue el único ángel que rechazó el gobierno de Dios. Hubo una cantidad enorme de ángeles que se unieron a él en su revolución fallida, de hecho, otro versículo en el libro de Apocalipsis, pareciera indicar que Lucifer convenció a un tercio de los ángeles para que se unieran en su insurrección (Apocalipsis 12:4). Los ángeles caídos llegaron a ser conocidos como demonios.

Las Escrituras también indican que hay cierta cantidad de demonios que vagan libres por la tierra y causan destrucción. Sin embargo, no todos los ángeles que pecaron están libres. Algunos están aprisionados. Existe una gran cantidad de demonios que actualmente están contenidos en una prisión espiritual. El apóstol Pedro entendió esta verdad y escribió:

Porque si Dios no dejó sin castigo a los ángeles que pecaron, sino que, habiéndolos arrojado al infierno en prisiones de oscuridad, los entregó a ser reservados para el juicio. (2Pedro 2:4).

La expresión “prisiones de oscuridad” es probablemente una referencia al pozo del abismo. Sin embargo, esta expresión pudiera incluir otras áreas de restricción tales como el Éufrates donde cuatro ángeles están atados al gran río y van a ser liberados para matar a un tercio de la humanidad (Apocalipsis 9:13-14). Como una parte de las plagas del tiempo del fin, Dios va a liberar a muchos demonios del pozo del abismo como una manera de castigo sobre la gente rebelde de la tierra.

El quinto ángel tocó la trompeta. Y vi que una estrella había caído del cielo a la tierra, y le fue dada la llave del pozo del abismo. Y **abrió el pozo del abismo**, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y fue oscurecido el sol y también el aire por el humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y les fue dado poder como tienen poder los escorpiones de la tierra. Y se les dijo que no hiciesen daño a la hierba de la tierra ni a ninguna cosa verde, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tienen el sello de Dios en sus frentes. Se les mandó que no los matasen, sino que fuesen atormentados *por cinco* meses. Su tormento era como el tormento del escorpión cuando pica al hombre. (Apocalipsis 9:1-5).

El apóstol Juan describió seres supernaturales horribles que se veían como si tuvieran caras de hombres, cabello como de mujer y dientes como de león. Tenían coronas y corazas, volaban con alas y tenían colas como de escorpión (Apocalipsis 9:7-10). Juan describe a los demonios ascendiendo de una prisión supranatural llamada el pozo del abismo. Una clave para entender que estos son ángeles malvados, se encuentra en el mismo pasaje donde el apóstol escribió:

Tienen sobre sí un rey, el ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón y en griego tiene por nombre Apolión –el destructor. (Apocalipsis 9:11).

El rey de estos ángeles malvados no es Dios, ni Cristo. Su rey es conocido como Abadón y Apolión. Estas palabras significan “destrucción” y “destructor”. Es muy interesante notar que el

ángel que Dios señaló para matar a los primogénitos de Egipto, también era llamado “el destructor” (Éxodo 12:23). Por lo tanto, el rey de estos demonios es Satanás o un demonio de alto rango que está bajo la autoridad del demonio.

Las Escrituras señalan que hay un gran número de demonios que en estos momentos se encuentran atados en una prisión espiritual llamada el pozo del abismo. Esta es la misma prisión que va a hospedar a Satanás después del regreso de Cristo (Apocalipsis 20:1-3). El profeta Isaías, también reveló que estos demonios van a ser hechos prisioneros una segunda vez cuando Cristo regrese y sean destinados a ser destruidos en un supernatural lago de fuego (Isaías 24:22; Mateo 25:41). Por lo tanto, “los espíritus en prisión, los cuales fueron desobedientes” a quienes Cristo predicó, son ángeles que pecaron y que actualmente están recluidos.